

## CAPITULO IV.

### SUMARIO.

DE LOS GEROGRAFICOS, su origen: Reseña histórica.—La Iconología.

LOS GEROGRAFICOS (*R. graphein*, escribir; *glyho*, grabo) fueron los primeros signos que en la remotísima antigüedad usaron los egipcios para explicar sus pensamientos, sin el auxilio de la palabra, ó lo que es lo mismo, la escritura simbólica reducida á figurar una parte de los objetos físicos, ó uno de sus atributos principales: así por este medio el Egipto se representaba en un cocodrilo y un incensario. Despues en lugar de figurarse los objetos físicos, usaron el trazado de ciertas líneas, que en su concepto eran bastantes para tenerlos en memoria, hasta que por el trascurso del tiempo los signos de esta escritura perdieron su valor primitivo y fueron convirtiéndose insensiblemente en unos verdaderos enigmas. Podria decirse que los geroglíficos y las alegorías son una misma cosa.

Por largos siglos en los emblemas geroglíficos se vieron esculpidas las leyes positivas y además los fastos de los negocios comunes con las reglas y conocimientos que necesitaban saber todas las clases del pueblo. Estos monumentos tradicionales requerian un estudio prolijo y difícil, que se hizo mucho mas cuando dejaron de emplearse los signos alfabéticos, es decir, los caracteres de la escritura vulgar. Entonces los sacerdotes egipcios aprovechando como de costumbre la ocasion, redoblaron sus esfuerzos y se dedicaron á perfeccionar y sacar lucro de su misteriosa, aunque no sublime ciencia para comunicarla á sus adeptos, instruyéndoles en los secretos de su religion y de su política, igualmente que en todos los conocimientos de física y metafísica que procuraban con todo cuidado no supiera el pueblo; y como por otra parte á este mismo pueblo se le inculcaban las ideas de que dichos conocimientos solo eran útiles para escribir la historia y biografía de sus dioses que aparecian revestidos con el carácter sagrado; de ahí la multiplicacion de los objetos del culto para que el pueblo los adorara ciegamente; de ahí estos símbolos ininteligibles y desconocidos, en los que solo veia imágenes, sin investigar su significado, y de ahí sin duda el origen del culto prestado en Egipto á los animales y las legumbres.

El cristianismo que penetró allí y abolió el culto de los falsos dioses, hizo olvidar poco á poco la tradicion de los geroglíficos; de suerte que en nuestros dias, aunque se hallan un gran número en los obeliscos y en las pirámides, los sabios ignoran absolutamente su verdadero significado; por lo cual han sido inútiles los esfuerzos é indagaciones empleadas para interpretarlos, porque al presente ninguna interpretacion ha obtenido la aprobacion general.

Sanchoniaton dice que Thoth, y despues de éste los Fenicios y los Egipcios figuraban la divinidad bajo el emblema de una serpiente con la cabeza de gavilan con el aspecto muy halagüeño, que cuando abria sus ojos todo se iluminaba de una luz clara y brillante, pero que si los cerrase sucederia una profunda y completa oscuridad. La misma palabra que con este motivo usa Epeeis, grande intérprete de los misterios de los Egipcios, y Arion Heracleópolis tradujo en lengua griega con la voz *diaugasai*, esto es, *iluminar*, demuestra

que era un ser todo de fuego. Esta serpiente, con cabeza de gavilan, que los Egipcios colocaban dentro de un círculo de color celeste y que todo él despedia vivísimas llamas, se nombraba Cneph por los Tebanos de Egipto. En los Fenicios se nombraba Buen Genio á la serpiente, y el círculo representaba el universo: así lo dice Filon, porque con referencia á Ferecydes añade, que investigando con detenimiento la teología de los Fenicios halló la del dios Ophion y las Ophionides: es de advertir que Ophion en griego significa serpiente.

Añadiremos, no obstante, algunos ejemplos de la ciencia geroglífica. La figura de un hombre sin manos con los ojos ó vista baja, esplicaba la rectitud ó probidad de un juez que rechaza el soborno ni se inclina á la compasion:—un pichon negro, significaba una jóven viuda que no podia contraer nuevas nupcias:—dos flechas, ó bien dos manos teniendo la una un arco y la otra un escudo, denotaban dos ejércitos en actitud hostil:—dos manos enlazadas, el emblema de la paz:—un ojo era símbolo de la divinidad:—los ojos y las orejas dibujados en las paredes con particularidad en los frontispicios de los templos, indicaban que no habia nada oculto al Todo-Poderoso:—un viejo pintado en la puerta de la casa de un ministro ó personaje de alta categoría, con la vista inclinada y el dedo puesto en sus labios, era para evitar los importunos... En el templo de Minerva en Sais, un niño, un anciano, un pez y un hipopótamo ó caballo marino, esplicaban esta sentencia moral. «Vosotros que naceis y morís ¿sabéis que Dios aborrece á los de frente altiva y rostro que no manifeste rubor?»

La Iconología (*R. eikón*, imagen) como escritura geroglífica que sirve para interpretar las imágenes, monumentos y símbolos de la antigüedad, es conocida de todas las naciones, cualesquiera que sean sus idiomas, siempre que tengan conocimientos de la Mitología Griega y Romana. La Iconología comprende las pinturas alegóricas y emblemáticas, cuyos raudales preciosos y fecundos son Homero, Horacio y Virgilio, y por monumentos antiguos, como se ha indicado, las medallas, piedras grabadas, estatuas, idolillos, sepulcros...

La Iconología está representada por los modernos en una hermosa dama vestida sencillamente, y sobre su cabeza una llama que significa el genio inspirador: la venda puesta en su boca, denota hablar solo por signos: las flores y frutos que salen del cuerno de la abundancia, inclinado con su mano derecha, indican lo agradable y lo útil: su mano izquierda apoyada en la esfera celeste, con la palma unida al ramo de oliva, la corona y la balanza, demuestran que concede la justa y merecida fama, y que se hallan bajo su dominio los astros y los objetos terrestres grabados con caracteres geroglíficos en una columna, sobre la cual está reclinada: el nivel, el olivo, el mirto y el leon acostado á sus pies, completan los atributos de esta ciencia ingeniosa: cada uno de los Genios que la circuyen, demuestra por sus símbolos el ser alegórico que representa, y las medallas esparcidas á los pies de la Iconología denotan su primitivo origen por medio del estudio profundo y acerado de las medallas y monumentos antiguos.